

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EDUCACIÓN EN TIEMPO DE CAMBIOS GLOBALES

Maribel Cruz Flores
maribel.cruz.flores@gmail.com
Universidad del Centro de México (UCEM)
Maestría en Educación

Resumen

El objetivo principal de este artículo es reconocer que en la sociedad actual surgen nuevos modelos de Educación que dejan atrás a los modelos existentes. En este sentido, se refiere a los modelos basados en la Inteligencia Emocional y racional que operan colaborativamente, pues se centran en las formas de conocimiento para guiar al individuo a través del mundo globalizado. Por lo que el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones juega un papel muy importante para que el individuo pueda afrontar las situaciones que se presenten en su vida cotidiana, aumentando su bienestar personal y social

Palabras clave: Inteligencia Emocional (IE), Educación, Globalización.

Introducción

El presente artículo señala que la Inteligencia Emocional, debe contribuir al desarrollo de la comprensión de las emociones y la capacidad de expresarlas dentro de un ámbito educativo, el cual debe incluir en sus programas curriculares la enseñanza de habilidades como el autoconocimiento, autocontrol, empatía, el arte de escuchar para fomentar la emoción y la cognición que permitan la resolución de conflictos y colaboración con los demás.

Asimismo refiere que la Globalización representa las nuevas condiciones a las que se enfrenta la educación, entrelazando las nuevas tecnologías de la comunicación y el mundo de la información (Sacristán, 2001). Así que la educación en un mundo globalizado tiene que superar los problemas de una forma interdisciplinar, esto quiere decir que los procesos de la globalización, inciden en la manera de aprender de las personas.

Finalmente se expone que la formación de profesores, debe tener un perfil basado en Inteligencia Emocional, el cual le va a permitir al docente ser el conductor de la clase, extraer lo mejor del alumno, motivar y favorecer una buena relación entre todos sus alumnos, para potencializar el mejor rendimiento emocional posible. Contribuyendo al cambio de perspectiva acerca del papel de la escuela y el maestro, porque se da respuesta a la demanda social de exigir un ciudadano que sea capaz de vivir en armonía consigo y con su entorno.

¿Qué es la Inteligencia Emocional?

La Inteligencia Emocional (IE) facilita la toma de conciencia de las emociones, comprende sentimientos y tolera frustraciones en el ámbito educativo y laboral, además acentúa la capacidad de trabajar colaborativamente para brindar un desarrollo personal favorable. Por tanto la Inteligencia Emocional (IE) se define como un conjunto de habilidades para distinguir, valorar y expresar las emociones con exactitud, generar sentimientos que faciliten el pensamiento, entender la emoción y el conocimiento emocional, para regular las emociones propias y ajenas (Goleman, 1992).

Asimismo, Goleman (1992) refiere que las emociones, son una forma diferente de ser inteligente y están conformadas por inteligencia interpersonal y la inteligencia intrapersonal. Por tanto, define la IE como la capacidad de la persona para identificar, manejar y expresar de forma adecuada las emociones con el fin de adaptarse a cualquier situación y manejar adecuadamente las relaciones interpersonales con el fin de alcanzar el bienestar personal.

Por otra parte (Vivas, 2003) refiere que el concepto de IE conforma un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral.

En este sentido el papel de las emociones es un aspecto fundamental que considera la formación integral de los individuos. De igual modo se debe considerar que la IE consiste en la capacidad que poseen las personas para controlar sus sentimientos y emociones para orientar sus acciones (García Retana, 2012). Es por ello que se destaca la importancia de incorporar en el ámbito educativo un modelo integral que contemple la IE como parte de la formación de los alumnos.

Además se debe considerar que las emociones forman parte de un proceso continuo que posibilita el desenvolvimiento que permite lograr el desarrollo de las personas, capacitándolas en mejorar la calidad de vida de manera positiva. García Retana (2012) considera que la educación no debe reducirse a lo académico o a las interacciones sociales, sino que se deben contemplar todas las dimensiones de la existencia humana, tales como:

- a) La Adquisición de información nueva.
- b) La Transformación de lo ya existente.
- c) La Evaluación

Lo anterior implica un cumulo de experiencias que serán interpretadas y comprendidas a lo que las personas sienten. A causa de esto, un modelo educativo debe considerar a los individuos desde una perspectiva integral para captar el mundo externo e interpretar el interno.

Ahora bien en la era global se vive un despliegue de redes de comunicación a lo largo del mundo, por esto, la globalización es un fenómeno reciente y acelerado que representa una seria de cambios radicales en la vida humana y en este sentido, en la educación y en las diversas formas de aprender y en las propias circunstancias que se viven ahora.

Acorde con lo anterior, el fenómeno de la globalización proyecta al sistema educativo como un factor de integración e inclusión social que busca un mayor acoplamiento del sistema escolar al laboral, por esto a la educación se le plantea el reto de preparar con mayor atención y adecuación a los individuos según las necesidades de la sociedad (Sacristán, 2001)

Sin embargo las diferencias culturales y las desigualdades hacen de la sociedad sufra consecuencias que implican llamadas de atención contradictorias para la educación. De ahí que la educación a través de la Inteligencia Emocional se vea limitada a adaptarse a las demandas del momento.

Se considera ahora que los profesionales de la educación se encuentran con frecuencia con que el origen de los problemas de aprendizaje hay que buscarlos en situaciones emocionales no resueltas (López Cassa, 2005). De este modo el rol del docente es el del mediador del aprendizaje pues proporciona modelos de actuación que los alumnos interiorizan en sus conductas habituales. Por tanto el educador debe proporcionar seguridad y confianza propiciando un ambiente de comunicación y afecto.

Ahora bien, como lo señala López Cassa (2005) es necesario la colaboración de todos los miembros de la comunidad educativa responsables de la educación de los alumnos para:

- a. Favorecer el desarrollo integral.
- b. Proporcionar estrategias para el desarrollo de competencias emocionales.
- c. Potencializar la autoestima y actitudes de respeto y tolerancia.
- d. Motivar la capacidad de esfuerzo y motivación ante el trabajo.
- e. Desarrollar la tolerancia a la frustración.
- f. Favorecer el autoconocimiento y el conocimiento de los demás.
- g. Desarrollar el control de la impulsividad.
- h. Mejorar la cohesión grupal.

Como resultado de lo anterior el docente es un punto de referencia afectivo y de seguridad dentro del contexto educativo de los alumnos y del campo emocional. A su vez es interesante que el docente se implique las actividades centrándose en el proceso de enseñanza-aprendizaje con un enfoque emocional.

Con respecto a lo anterior, las habilidades emocionales, afectivas y sociales que el profesor debe incentivar en el alumnado también deberían ser enseñadas por un equipo docente que domine dichas capacidades (Extremera & Fernández-Berrocal). Asimismo una de las razones por las que el docente debe desarrollar estas habilidades es debido a que es un agente activo de desarrollo afectivo y debería hacer un uso consciente de estas dentro del aula. De igual modo, el trabajo docente implica actividades como la estimulación afectiva y la expresión regulada de los sentimientos positivos y emociones negativas.

Dicho lo anterior la creación de ambientes escolares a partir de la tarea docente, contribuirán al desarrollo de las capacidades socio-emocionales de los alumnos. De ahí que el uso de estrategias emocionales dentro del aula permita prestar atención y saber escuchar y comprender los puntos de vista de los demás. Sin embargo la responsabilidad del desarrollo socio-afectivo del alumno no debe recaer solo en la labor docente, porque como se sabe la familia es un modelo emocional básico y conforma el primer espacio de socialización y educación emocional del niño (Extremera & Fernández-Berrocal)

Por lo anterior padres y profesores deben involucrarse en estas tareas forma colaborativa para propiciar oportunidades y así mejorar el perfil emocional del alumno. De ahí que este trabajo en conjunto debe implicar la participación activa de padres de familia en la vida emocional del alumno. Por otra parte en el aula los profesores y educadores deben determinar tareas de similar valor afectivo y emocional.

Conclusiones

En conclusión el conocimiento emocional del docente tiene una función fundamental para el aprendizaje y el desarrollo de estas competencias en los alumnos, debido a que se convierte en un modelo de aprendizaje en el cual el alumno aprende a razonar, expresar y regular sus emociones que ocurren durante su tiempo en el aula. Por lo cual el desarrollo de las habilidades de inteligencia emocional en el profesorado servirá para formar alumnos emocionalmente más preparados es decir, aquellos con una mayor capacidad para percibir, comprender y regular las emociones propias y la de los demás.

Bibliografía

- Bisquerra, A. R. (2003). Educación Emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 7-43.
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2003). La importancia de desarrollar la Inteligencia Emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*, 2-10.
- García Retana, J. Á. (2012). La Educación Emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 1-24.
- García, M. C. (2003). Inteligencia Emocional, Estudiando otras Perspectivas. *UMBRAL, Revista de Educación, Cultura y Sociedad*, 143-148.
- Goleman, D. (1992). *La Inteligencia Emocional: ¿Por qué es mas importante que el coeficiente intelectual?*
- López Cassa, É. (2005). La Educación Emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversalista del Profesorado*, 153-167.
- Orejudo, H. S., Royo, M. F., Soler, N. J., y Aparicio, M. L. (2014). *Inteligencia Emocional y Bienestar, reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Sacristán, G. (2001). El significado y la función de la educación en la sociedad y cultura globalizadas. *Revista de Educación*, 121-142.

Vivas, G. M. (2003). La Educación Emocional: Conceptos Fundamentales. *Sapiens, Revista Universitaria de Investigación*, 1-22.

